TORRE Azul

Postales desde Malvinas

Federico Lorenz

Ilustración de tapa

Juan Pablo Zaramella

Postales desde Malvinas

Lorenz, Federico
Postales desde Malvinas / Federico Lorenz ; dirigido por Laura Leibiker ; edición literaria de Laura Linzuain. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 2021.
Libro digital, HTML - (Torre Azul)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-807-025-4

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. I. Leibiker, Laura, dir. II. Linzuain, Laura, ed. lit. III. Título.
CDD A863.9282

© Del texto, Federico Lorenz, 2021
© Editorial Norma, 2021
Av. Leandro N. Alem 720, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción
total o parcial de esta obra sin permiso de la editorial.

Marcas y signos distintivos que contienen la denominación
“N”/Norma/Carvajal® bajo licencia de Grupo Carvajal (Colombia).

Primera edición digital: agosto de 2021

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Dirección editorial: Laura Leibiker
Edición: Laura Linzuain
Corrección: Patricia Motto Rouco

Jefa de arte: Valeria Bisutti
Diagramación: María Julia Rodríguez
Documentación gráfica: Estefanía Jiménez

Gerenta de producción: Paula García
Jefe de producción: Elías Fortunato

La mayoría de las imágenes pertenecen a Federico Lorenz, con excepción de las fotos de “Loberías”, de Antonio Reda; “La maestra de castellano”, de María Fernanda Cañas, y “Los frutos rojos”, de Graciela Dos Santos. Otras imágenes corresponden a Getty Images, Wikimedia Commons y Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur.

CC: 62010663
ISBN: 978-987-807-025-4

TORRE

Postales desde Malvinas

Federico Lorenz

Ilustraciones
Juan Pablo Zaramella

Norma

www.normainfantilyjuvenil.com/ar

Estas postales también tuvieron la forma de cuentos, llamadas telefónicas a miles de kilómetros de distancia, y mucha y amorosa paciencia durante muchos años. Por eso dedico este libro a mis hijos, Ana, Vera e Iván, y a mi esposa, María Inés.

Cuando era chico tuve la suerte de ir muchas veces de vacaciones a la playa. En algunas ocasiones fui con mis papás; otras, con mi abuelo Mauricio. Hacíamos castillos de arena, juntábamos almejas y pescábamos con mediomundo en el muelle de Mar de Ajó. Así, desde muy pequeño, creció mi amor por el mar.

Más tarde, cuando aprendí a leer, me gustaban las historias de viajes y aventuras, y pensaba que, algún día, yo también sería oceanógrafo o explorador. Leía e imaginaba que era Sandokán, o un tripulante del *Nautilus*, o que viajaba en un barco pirata. En mis sueños visitaba territorios exóticos y me veía poniéndole

Yo, a los cuatro años, en Mar de Ajó.

el nombre de mi mejor amigo a la isla que, algún día, iba a descubrir.

Creo que a veces las personas caminamos siguiendo un mapa invisible que, sin darnos cuenta, nos lleva a un lugar que nos estaba esperando: yo entonces no lo sabía, pero cada año de vacaciones o en cada lectura sobre viajes, se iba orientando mi camino hacia unas islas muy al sur.

En 1982 fue la guerra de Malvinas, y entonces el mar tomó un color diferente. Me acuerdo de cómo y cuándo pasó. Fue un año conmovedor: la primera vez que, durante semanas, leí los diarios todos los días para saber lo que ocurría...

Muy poco tiempo después, mis tíos me llevaron en auto a la Patagonia. A mis once años, parado frente a la orilla del mar en Puerto Madryn, me di cuenta de que estaba muy cerca de aquellas islas donde había habido una guerra. La última noche de mi viaje pasó algo que creo marcó mi rumbo: don Ítalo, un amigo de mis tíos, nos invitó a cenar y, mientras comíamos, nos contó cómo habían regresado los soldados de las islas. Me había servido la comida en un plato de metal que tenía el Escudo nacional; un joven soldado se lo había dejado en agradecimiento porque él le había ofrecido comida cuando no tenía nada con qué

alimentarse. Nunca olvidaré la emoción en los ojos y el temblor en la voz de don Ítalo. Y los volví a encontrar, mucho después, ya historiador, en las entrevistas a las personas que habían estado en Malvinas.

¿Qué tenían esas islas que resultaban tan conmovedoras? A quienes hablaban de la guerra les brillaban los ojos igual que al amigo de mis tíos. Y esa misma luz en la mirada estaba en los que hablaban de sus bellísimos paisajes, de sus animales extraordinarios...

De a poco, mientras daba clases, estudiaba y publicaba libros, me fui transformando en un especialista en las islas, en un profe que investigaba sobre Malvinas. Solo me faltaba conocerlas.

Aunque sé que empecé a soñar con conocerlas aquella noche, luego de ver mi rostro reflejado en ese plato de metal que venía de las islas, tuve que esperar muchos años para lograrlo. Es tan complejo y caro viajar hasta allá...

Hace un tiempo presenté un proyecto para obtener una beca que me permitiera viajar y seguir con mis investigaciones en las islas. Quería ver cómo es el terreno, buscar documentos, conocer el ambiente. Presenté un presupuesto para pasar una semana en las islas. Preparé los formularios con mucha emoción pero también

con rigurosidad, porque quería conseguir ese apoyo. Es mucho trabajo: te preguntan lo que querés hacer, cómo pensás hacerlo, el método, las cosas que un investigador debe tener claras cuando hace su trabajo.

Pasó el tiempo... ¡y obtuve mi beca! Pocas veces leí con tanta alegría un correo electrónico.

Después de largos preparativos, hoy el momento ha llegado. Me tiemblan las manos mientras armo las valijas. Estoy emocionado, como toda esa gente con la que charlé durante tantos años. Y me siento como uno de esos exploradores cuyas aventuras disfruté cuando era niño. Porque esta vez no voy a mirar las islas desde el mar o desde las páginas de un libro: voy a estar ahí, voy a caminar por sus senderos por primera vez. Cuando llegue allí, ¿cómo será? ¿Parecido o distinto a lo que leí o me contaron? ¿Cómo será estar finalmente en ese lugar que uno ama, aún sin haberlo visto nunca?

Desde el avión

Estoy seguro de que, si digo "Malvinas", todos entendemos de lo que estoy hablando. Es como un secreto que compartimos. Sabemos algunas cosas: que están en el Atlántico Sur; que son un archipiélago (un conjunto de islas); que sus dos islas de mayor tamaño son Gran Malvina y Soledad; que la población más importante se llama Puerto Argentino... y que hubo una guerra en 1982.

Para llegar a Malvinas hay que tomar un vuelo semanal, que pasa por Chile. El vuelo parte de Buenos Aires y se detiene en Santiago de Chile y en Punta Arenas, para aterrizar finalmente en el aeropuerto de Mount Pleasant, en la isla Soledad. Además, una vez al mes, también es

posible llegar sin salir de la Argentina: el avión que despega de Punta Arenas hace una escala en Río Gallegos, y allí, en la capital de la provincia de Santa Cruz, se puede abordar el vuelo a las islas; este último tramo dura menos de una hora y se hace siempre de día.

Es un viaje apasionante desde el momento en que te ponés en la cola para el embarque.

De repente, poco después del despegue, la gente se inquieta y de golpe escuchás: "¡Allá están, allá están!". Y si te asomás, ves el mar, una lengüita de tierra que crece y el inmenso mar... Entonces sí: aparecen las Malvinas, esa emoción que nos llama.

Isla Soledad, desde el aire.

Índice

Cuando era chico... 7
Desde el avión 13
La frontera del mundo 17
¿Pasaporte? 19
El pueblo 23
La casa de la señora Kay 27
Loberías 29
La colonia de Luis Vernet 31
María 35
La gente que vive acá 37
Un buen asado 41
Algas enormes 43
Humo azulado 45
El albatros 49
Las marcas de la guerra 51
Los cerros 53
Ríos de piedra 57
Dos monumentos 59

Camp 63
El zorro que ya no está 65
La maestra de castellano 67
Proyectos 69
El faro 71
Las toninas 75
La hélice 77
Juguetes 81
Cazadores y naufragios 83
Sorpresas entre los pastos 87
Pingüinos 89
El cementerio de guerra 93
Caballos 97
El viento 101
Vestido de cebolla 103
Los frutos rojos 105
Cuando vuelva 107
Agradecimientos 115

Federico Lorenz
Es historiador, escritor e investigador del Conicet. Enseña Historia en el Colegio Nacional de Buenos Aires y es uno de los mayores especialistas argentinos sobre el "tema Malvinas", acerca del cual ha publicado más de diez libros y decenas de artículos. También es autor de dos novelas para adultos y de una novela digital sobre el colegio en el que trabaja. En editorial Norma, dentro del libro *La historia se hace ficción I,* ha publicado el cuento "El día en que Madryn se quedó sin pan", sobre el regreso de los soldados argentinos de la guerra de 1982.

Juan Pablo Zaramella
Nació en Buenos Aires. Es ilustrador y director de animación. Sus ilustraciones fueron publicadas en importantes medios gráficos. Ha ganado premios internacionales. Su corto "Luminaris" fue preseleccionado para el Oscar al Mejor Corto Animado. Es creador de la serie "El hombre más chiquito del mundo", que se emite por el canal Pakapaka.

Llegaste
a lo alto
de esta

Ahora
podés ver
más lejos.

TORRE Azul

A partir de los 9 años

HISTORIA

Postales desde Malvinas

Federico Lorenz

Un viaje extraordinario por uno de los archipiélagos más australes y queridos de la Argentina.

A partir de unas vacaciones en la Patagonia, el autor de estas postales comenzó a interesarse, desde niño, por un archipiélago muy al sur. Ya de adulto, como profesor e investigador, se convirtió en un gran especialista en el "tema Malvinas" y pudo hacer realidad su sueño: visitar por fin las islas que amaba. Las fotos y los relatos de ese viaje nos permitirán conocer los momentos clave de la historia de Malvinas, las huellas de la guerra, la fauna, la flora y los bellísimos paisajes de ese lugar tan importante para los argentinos.

ISBN 978-987-0870-25-4

9 789878 070254

62010663

Norma www.normainfantilyjuvenil.com/ar